

Suscripción

Gerona un mes... 1 Pts.
Provincia y resto de España Trim. 4
Extranjero " 7'50"

Número sueldo

5 Céntimos

CIUDADANÍA

Diario republicano autonomista de avisos y noticias

Anuncios, remitir

Precios convencionales

De los originales firmados son responsables sus autores

AÑO I

OFICINAS:

Rambla de la Libertad, 33. GERONA

Martes, 4 de Octubre de 1910

Dirección Telegráfica:

CIUDADANÍA.—GERONA

Núm. 52

Crónicas peninsulares

«LA JOVEN ANDALUCÍA»

Nos hallamos viviendo un mito creado por el indúctil excepticismo, cuando no por la simplicidad mental de los exotistas que caravanean pintorescamente por nuestras tierras meridionales.

Pero existe otra Andalucía separada, en cuerpo y alma, de la formada por el mito extranjero. Existe la Andalucía que una vida de trabajo, que una serie de especulaciones industriales, que una cada día más vigorizada manifestación de vitalidad económica, le da una categoría determinada en la acción de las fuerzas vivas del país hispánico.

De este pueblo vivo, trabajador, ha nacido la colectividad que bajo la denominación de «La Joven Andalucía» empieza a ejercer sus funciones en la capital bética.

Compuesta esta sociedad por gente joven, animosa y seriamente luchadora, libre de formulismos dogmáticos, separada deliberadamente de toda ligadura personalista, entra en la vida pública con una plenitud de fuerzas idealistas envidiable, pudiendo vaticinarse que su existencia será pródiga en resultados eficaces para la orientación que se ha señalado y que expone en un documentado Manifiesto que acaba de publicar.

Juzgamos interesante, singularmente para los lectores de esa región catalana, ocuparnos de los fines, sentimientos y desarrollo de esta colectividad, única hasta el presente, en su orientación, creada en Andalucía.

«La Joven Andalucía», en política, es eminentemente republicana. Conoce la democracia como una fuerza viva, no como una abstracción ideal, y bajo su égida desea laborar para la expansión de la cultura y para la conquista de la justicia.

Una generosa aspiración humana, que abarca toda la grandeza de su idealidad, la hace sentir más allá de

las fronteras nacionales. Ved cómo empieza sus sentimientos en este punto.

«Concebimos la patria opuestamente al significado formulista que es de uso corriente. Nuestra patria no es un límite geográfico, sin alma interior, sin vida ideal, sin fuerza y sin riqueza, sujeta a los caprichos de la diplomacia o a las tradiciones de la historia. Los límites de nuestra patria se extienden en toda la longitud de nuestro sentimiento moral, llegan hasta el punto en que nuestros intereses ideales se compenetran y viven. Y nuestra aspiración suprema, nuestro anhelo polar consiste en la unidad y organización de la Humanidad entera, constituida por la trabazón colosal del sistema federativo, teniendo por base y por acción la libertad, que es el germen fecundo de la vida y la justicia, que es el atributo sancionador de la libertad.»

Hay una cuestión moral cuyo influjo es cada día más intenso y más saludable en las funciones públicas. Anteriormente la moral se hallaba constreñida dentro del sentimiento religioso y era una fórmula aristocrática dable a ejercer para una selección reducida. No se concebía su influencia en el dominio público, limitándose a una relación puramente subconsciente. Actualmente, ensanchándose sus términos en una determinación integral, ha adquirido una fuerza superior que se extiende eficazmente en todos los actos de la actividad espiritual. De ahí que la moral—moral social, educación moral, sentimiento de justicia, idea de verdad—se propague en toda la dinámica pública y obtenga una compenetración y un vasallaje en una buena parte de la humanidad.

La joven agrupación andaluza háse compenetrado de ese valor y de esa integridad de la moral y desenvuelve sus sentimientos aplicándolos a las resultancias de semejante problema.

Por la moral humana, fuente de la conciencia del hombre, atributo de su valoración definida, aspira a la ascensión y plenitud espiritual del individuo. Por la moral social, trabaja para el mejoramiento de la sociedad, mediante la acción cotidiana de la cultura y bajo un punto de vista basado en la selección específica del linaje humano. Y comprendiendo el obstáculo que representa la presión religiosa—entiéndase bien que decimos presión, no sentimiento; el sentimiento puro se halla por encima de todo dogmatismo y no se aviene con el principal sustentáculo de las religiones positivas que, como ha dicho muy justamente Guyau, es el temor—comprendiendo el obstáculo de la presión religiosa dogmatizada, para el sentimiento de la justicia humana, para la idea de verdad, trabaja «La Joven Andalucía» oponiéndose a la libre manifestación de los dogmas religiosos, justificando su actitud en este párrafo de su Manifiesto.

«Conceptuamos la teoría de «revelación» como atentatoria a la condición humana y a los fines de la Humanidad. Laboraremos, de consiguiente, para reducir, para anular la influencia deprimente que sobre la conciencia pública poseen las religiones dogmatizadas. El dogma reli-

gioso, por su substancialidad, por su propia derivación, representa un dique que se opone a las creencias científicas modernas, a la libre expansión e intensidad del individuo; concebido en la integridad de propiedades que por razón de su naturaleza moral y social le corresponden. No podemos, por lo tanto, admitir que obstáculos seculares, procedan de donde quieran y por arraigados que estén en la tradición, vengán a entorpecer nuestra marcha hacia adelante, nuestra caminata hacia el infinito.—Somos devotos de la libertad y la deseamos en pleno ejercicio para todas las funciones públicas; pero la libertad necesita, para constituir un valor eficaz, de una sanción de justicia, y la justicia, en este caso, nos induce a anteponer sobre las convicciones parciales, el interés general de la vida humana y la suerte de los destinos del mundo.»

Entidad primordialmente política, no por eso reduce sus tareas a una simple acción de propaganda en este sentido. «La Joven Andalucía» comprende la eficacia y la necesidad del método triple, es decir, de la política de reformismo social, aparte y como complemento de la de renovación moral y del objetivo de la conquista del Estado. Por consiguiente, su labor abarca todo el perímetro de dichas fases y trabaja para coadyuvar a su respectiva fomentación.

«Aspiramos—dice su Manifiesto al tratar de la cuestión social—a la creación de una civilización en la que los privilegios de todo linaje estén íntegramente desterrados. No concebimos un estado de progreso en el que haya naufragos y parias sociales. La verdadera civilización consiste en una vida de armonía social y éste es nuestro superior anhelo.»

Pero, necesita esta aspiración generosa y culminante de una previa preparación. Le falta el punto básico. Y los jóvenes andaluces de esta colectividad, están dispuestos a prestar sus esfuerzos, sus entusiasmos todos a esta obra de iniciación. Las medidas más prácticas para realizarla ocupan actualmente su atención. Dentro poco tiempo, bajo los auspicios de «La Joven Andalucía» y asumiendo la responsabilidad ideal y económica en todas sus partes, se crearán Escuelas neutras que funcionarán a tenor de las nuevas orientaciones de la pedagogía; se abrirán clases nocturnas completamente gratis para obreros en las que se enseñará el Esperanto, el Francés, Inglés y otras lenguas vivas; se establecerá un Consultorio médico, dotado del material necesario, también para la asistencia de gente desheredada, para cuyo servicio cuenta ya con la cooperación de cuatro médicos especialistas; igualmente está proyectándose la apertura de otro Consultorio, éste, jurídico, en el que prestarán sus funciones, desde el primer momento, tres abogados del Colegio sevillano. Un curso de conferencias públicas sobre temas de diversa índole, afectos a la Cultura pública, entra también en sus planes, y como complementación de ellas, un cursillo práctico y semanal de temas previamente escogidos.

Todo esto como proyectos, cuya realización está preparándose y pron-

ta a ser un hecho. Luego las aspiraciones generales de la Sociedad en este particular se ensanchan ilimitadamente. «La Joven Andalucía» aspira, si no le falta el necesario ambiente, a constituir en esta olvidada y menospreciada tierra, una obra semejante a la creada por Deherme en la capital francesa y por Anseele en la capital flamenca. Quiere, en una palabra, fundar una especie de «coopéración des Idées pour l'éducation éthique-sociale du peuple», esa admirable asociación que honra a su generoso fundador, el ya citado G. Dehermé.

Como se ve, es terminantemente saludable la orientación que se ha impuesto la nueva agrupación sevillana. En la política española, constituye una innovación, innovación que ojalá tenga muchos imitadores. Esos jóvenes han comprendido el verdadero camino a seguir para la utilidad y firmeza de la Democracia. Es de esperar y desear que sus sentimientos y sus esfuerzos no encuentren limitaciones de ninguna especie. Lo anhelamos con toda la efusión de nuestra alma. Lo esperamos con toda la confianza de nuestro romántico soñar.

Que sean ellos, jóvenes meridionales, los que hagan realidad en nuestra España, concibiéndolas como la más justa y real expresión de la Democracia, como uno de sus puntos más firmes y adecuados, las siguientes palabras que se leen en la estatua de Danton en París:

«La necesidad primaria del pueblo, después del pan, es la instrucción.»

EPICURO.

Sevilla.

En vísperas de lucha

Desde la restauración, ninguna legislatura ha despertado tanta expectación como la que comenzará en la presente semana. Flota en el ambiente un aire caliginoso de tempestad; se presiente intensa lucha; está en todos los ánimos la convicción de que se avecinan grandes acontecimientos. La obra de las Cortes debe ser laboriosa; quizás sea ésta un fulminante que trascienda a la calle.

De nuevo va a debatirse la cuestión Ferrer; su sombra trágica será de nuevo evocada y su memoria gloriosa espoleará los sentimientos. El libro hermoso del doctor Simarro y la celebración solemne, en las Cortes y en la calle, de su fusilamiento será el coronamiento del monumento que le han levantado en sus conciencias los hombres libres.

Otras cuestiones de extraordinaria importancia, se plantearán en las Cortes; la implantación del servicio militar obligatorio, la reforma y aumento de la enseñanza pública, legislación del trabajo en las minas, modifica-

ción de las relaciones entre el Estado y la Iglesia; estos y otros asuntos de vital importancia van a debatirse en la próxima legislatura.

España necesita con ineludible urgencia que se transformen radicalmente las condiciones en que actualmente vive; las circunstancias han traído la oportunidad para lograrlo; el mundo civilizado nos contempla, y de mostrarnos impotentes para transformarnos, el desprecio mundial nos azotará el rostro. Recordemos los últimos tiempos de la dominación de la Comunidad Governante de Maura; pensemos que España fué mirada a través de nuestras fronteras como un país semi-bárbaro, incapaz de sentir las palpitaciones de los tiempos modernos.

Ruidoso preludio de la próxima lucha, han sido los numerosos mítins y manifestaciones clericales y anticlericales celebrados en diversas partes. El ardor de los que en ellas han tomado parte deja prever la intensidad que revestirá la lucha definitiva. Esta se plantea en un terreno verdadero; en el fondo de todas las cuestiones que van a debatirse no hay más que una; la de si España debe continuar aferrada al pasado, envuelta en fúnebre mortaja o si debe rasgar el velo del misterio que la envuelve y elevarse triunfante en olas de su esfuerzo, a la altura de los tiempos modernos.

El Gobierno no puede retroceder en el camino emprendido; hay momentos en la vida en que retroceder implica la muerte moral, y tienen que ponerse a prueba todas las energías para seguir adelante. Canalejas ha seguido propagando sus radicalismos por todos los ámbitos de España durante muchos años, y tiene un compromiso de honor con sus convicciones y con el pueblo de aprovechar su estancia en el Poder para cambiar los derroteros que sigue la política española. De sus palabras se deduce que va a intentarlo. ¿Logrará sus deseos? ¿Van a poder más que su voluntad y que la de la mayor parte del pueblo español, las intrigas de ciertos reaccionarios? Este es el enigma más, sea como fuere, se preveen grandes acontecimientos, que pueden cambiar el curso de la historia de España.

Ante los acontecimientos que se precipitan, debemos los republicanos estar prestos para cualquier contingencia que pudiera reclamar nuestro concurso.

Nuestro porvenir es un enig-